

manera la China del Norte se transformaría en una gigantesca base de operaciones. Ahora bien, la vía férrea Pekin-Mukden, que pasa por Tien-Tsin, es la única que une a Manchuria con China y que permite el transporte de tropas; las de Pekin a Kalgan, (Chahar) y Patú (Sueyán) que el Estado Mayor quiere unir a las líneas del Jehol, favorece la penetración en Mongolia interior. En resumen, pues, estas vías tienen una importancia militar excepcional.

Veamos ahora las etapas de la conquista nipona (hasta julio de 1937). (1) Desde fines de 1933 las tropas japonesas invadieron el Jehol con el pretexto de que bandas armadas surcaban esta provincia. En realidad lo hicieron porque esta conquista les daba una base de penetración hacia la China del Norte. El Jehol fué incorporado al Manchukuo; el general Araki no había profetizado desde 1932 que esta conquista no era más que una cuestión de tiempo? La resistencia local fué débil; el K.M.T. permaneció pasivo, los generales traicionaron a China. Semejante conquista y el paso de la Gran Muralla preparaban, naturalmente, un nuevo avance japonés según el método ya experimentado: primero intervención de pretendidos partidarios mandados por oficiales japoneses, después el avance del ejército regular. La tregua de Tang-Ku, en mayo de 1933, firmada entre China y el Japón previó la creación de una zona desmilitarizada a lo largo de la gran muralla, conservando el Japón sus guarniciones en Pekín y en Tien-Tsin.

A fines de 1934 y a principios de 1935 Chahar, después de una preparación minuciosa, pasó al control japonés. El 29 de abril de 1935 Dolonor fué ocupado. En junio de 1935, con el pretexto de que Hopei, la provincia de Pekín y Tien-Tsin, eran sede de una intensa actividad antinipona y de que era necesario reestablecer el orden —claro está que la lucha anticomunista es la careta que disfrazaba los apetitos imperialistas— Tokio exigió que las tropas chinas evacuasen la provincia y que, como en Chahar, fuesen nombrados

(1) No hay que olvidar que los capitales japoneses tienen gran importancia en la economía china, sobre todo en la China Central y en Shanghai. En 1934, de cada 5.171.000 — 2.098.000 pertenecían de empresas niponas contra 198.000 pertenecientes a empresas británicas y 2.886.000 a empresas chinas. He aquí las cifras correspondientes a los oficios textiles, en número de 12.800; 19,000; 2,900; 20,900.

funcionarios favorables a su política. Nankin aceptó; pero el boicot antijaponés se redobló. En ese momento intervino el Partido Comunista chino: el 10 de agosto de 1935 su C. C. exigió que se formase un gobierno de liberación nacional, un ejército unificado antijaponés, en una palabra, un "frente de todo el pueblo chino"; las tropas soviéticas chinas y los ejércitos del K.M.T. enviados para combatir las fraternizaron.

En Shanghai se formó una Liga Popular de la Revolución China en la que participaron jefes del XIX ejército que en 1932 había luchado contra los japoneses en Shanghai; la triple palabra de orden de esta liga: democracia, frente único con el P.C., paz con la U.R.S.S. señalaba un regreso a los principios de Sun-Yat-Sen. Esto no impidió que los japoneses instalasen, a fines de 1935 (1), un gobierno "autónomo" en el Hopei oriental con la complicidad de Yen-Yu-Keng y que repetirán la misma maniobra en Chahar, a principios de 1936. La penetración metódica continuaba gracias a las intrigas de los gobernadores y de los generales chinos, y a la falta del gobierno central de Nankin. Sin embargo, la burguesía china se inquietaba, tanto más cuanto que Tokio proponía a China un verdadero plan de colonización: préstamo de 15 millones de libras a condición de que cesará el boicot, creación de un consejo económico mixto para la explotación de las riquezas naturales, reclutamiento exclusivamente japonés de los instructores y consejeros. Los japoneses se entregaban, en la China del Norte, a un enorme contrabando a expensas de las aduanas y de la burguesía china y con perjuicio de las demás potencias, cuyo comercio sufría rudos golpes. Se calculan en 74 millones de dólares chinos las mercancías japonesas que en 1935 entraron en el Hopei oriental, mientras que por las aduanas de Tien-Tsin sólo pasaron 11 millones; el opio y los estupefacientes constituían una mercancía de contrabando, tanto más notable cuanto que envenena al pueblo chino. Además, los japoneses amenazaban con poner la mano, como en Manchuria, sobre los impuestos, la gabela, etc, y con privar al gobierno de Nankin y a la clase dominante, de la que éste es instrumento, de los recursos de una región que tiene una

(1) En mayo de 1935, el acuerdo de Ginebra precisaba que las tropas chinas del gobierno central ya no tenían el derecho de penetrar en el Hopei.